

# OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO  
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

[opinar.com.uy](http://opinar.com.uy)

EDICIÓN | 752

Lunes 21 de octubre de 2024

Los árbitros prefieren a la Policía. Crónicas Parlamentarias



# LOS INDECISOS DEFINEN

escribe  
Jorge Bonino

Campañas sucias  
o ganar jugando limpio  
Daniel Manduré

Fuego Amigo:  
Entre baldes y votos  
Ricardo Acosta

El debate electoral entre  
datos, relatos y olvidos  
Claudio Rama

¿Elecciones?...  
¡votación sobre valores!  
Lorenzo Aguirre



# El Partido y sus Ideas

«Lo más difícil es conocerse a uno mismo, y lo más fácil es hablar mal de los demás», esto lo decía Tales de Mileto, un filósofo griego del siglo V antes de Cristo. Y, agregaba: «Nada es más antiguo que Dios, porque nunca fue creado». Quien se anime a reflexionar sobre esto, recostándose en el sillón imaginario de un analista, «en modo» paciente, podrá experimentar la sensación de saber hacia dónde va, sólo si no pierde la referencia de dónde viene.

Sería fácil intentar reflexionar estas cosas en medio de una campaña política tan anodina como la que termina en Uruguay. Las ideas brillaron por su ausencia. Los candidatos no permearon lo necesario. Los partidos no hicieron brillar sus programas, y a veces tanto se parecían unos con otros, que hasta pusieron bajo sospecha al país de las certidumbres.

Personalmente, si pudiera recostarme -como he propuesto-, en el diván imaginario de un analista, seguramente mi «mundillo» pasaría por evocar al «País Modelo» de don José Battle y Ordóñez. No cambiaría nada de su espíritu reformista; quizá sólo lo «aggiornaría» a nuestra temporalidad. Después de todo, el desafío de emparentar al batllismo con la socialdemocracia y la sociedad del bienestar es recurrente. Convengamos que las mayorías silenciosas, esas que también compongo, cuando hablan, lo hacen desde el alma impregnadas por su porpía cotidianeidad.

Y cuando el «centro» del país habla, -gobernantes y gobernados- aceptamos con conciencia republicana lo resuelto.

A lo largo del siglo XX, y en este casi cuarto del siglo XXI, la política -con desandadas conceptuales que siempre las hay- jamás en Uruguay había perdido de vista a la ideología como fuente de inspiración para los partidos políticos. Quien se ponía de un lado o del otro del imaginario límite del centro, sabía que -a la derecha- estaba la ley y el orden, y -a la izquierda- los progresistas con su rupturista forma de perseguir los cambios, pero con la meta puesta en la libertad. Y no es que lo de antes haya sido mejor que lo de ahora. Es que sólo en este contexto resulta válida la mirada del pasado. Esto nos hace ver con nitidez que actualmente somos un enjambre de algoritmos, cuando ayer éramos un montón de ideas.

¿Qué diría Tales de Mileto en 2024? ¿Qué vocearía ante su auditorio de intelectuales si asistiera a esta campaña electoral?

Quedan seis días para que las urnas hablen -antes de la caída del sol- y se llenen con votos. Y también quedan seis días para vaciarlas y desentrañar si habrá Gobierno, o si deberemos esperar a una segunda vuelta electoral para decidir entre dos modelos de país. El veredicto del pueblo, cuando se sepa, nos dirá cuál será la tendencia de esos dos modelos en pugna.

Es cierto que tenemos dos coaliciones. El país sigue partido a la mitad. Pero no es menos cierto que somos un país que, en función de su población, es similares a un barrio de Buenos Aires, o de San Pablo. Y sin embargo, nuestros problemas, ciertamente no son los de un barrio, sino que son estructurales y con impacto sobre sus bordes: eso se llama marginación, desaprensión y cárcel. Quizá fue por eso que nuestro Partido marcó tanto énfasis en la seguridad

ciudadana. Pero esos paneles de reflexión, más que solo abogados penalistas, requería -por especialidad- de sociólogos y psicólogos sociales.

Desde el otro lado de la vereda la mirada no fue mejor. Si la idea de justicia de nuestros progresistas es la que proyectó el economista Gabriel Oddone, «matando» literalmente a los jubilados para resolver -con sus fondos- la pobreza infantil, su agudeza sólo justifica los intereses de quienes fueron hasta ahora sus clientes: empresas asistidas por él desde una oficina instalada en una zona franca.

Yendo a la comunicación política es fácil advertir que Andrés Ojeda -sea cual sea su nivel de votación- logró su objetivo. Se posicionó. Cualquier resultado arriba del 12% será bueno. Más allá de eso habría sido mejor que el Partido Colorado se hubiera aferrado -como significante-más al 'sobretodo' de don Pepe que a la ruptura con la historia. Para los uruguayos la socialdemocracia es un valor. Debemos mirar este concepto desde la globalidad del potencial electorador y no desde nuestro ombligo.

Después de todo, ser batllista, es ser uruguayo. Quizá se quiera cambiar su andar cansino, pero jamás desapegarse de la humildad de gobernar hacia la gente, lo que lejos de constituir un acto de recreación, es una defensa de las ideas. Y por las ideas hasta se muere. Al batllismo no le es ajeno el concepto de Konrad Adenauer de «tanto mercado como sea posible y tanto Estado como sea necesario».

Esta expresión, muy ligada a la historia uruguaya, es la que me ha mantenido con la ilusión en la política a lo largo de mi vida. Es la misma que nos enseñaba Enrique Tarigo cuando profesaba desde las páginas de EL DÍA primero, y de OPINAR después, conceptos liberales como los siguientes:

«si se reduce la concepción de la democracia a una mera forma de

gobierno -el gobierno del pueblo- la democracia puede concebirse de una manera tan dogmática como cualquier otra forma de gobierno. El liberalismo, en cambio, que no constituye una forma de gobierno sino una filosofía, una concepción del hombre, del mundo y de la vida, comienza por afirmar la libertad como esencia del ser humano, y se preocupa especialmente por regular y por limitar el poder de coerción que sobre el hombre posee, irremediamente, todo el gobierno, aún el gobierno

democrático. La tolerancia para con las ideas que no se comparten, para con las ideas que se rechazan y que se impugnan, para las ideas contra las cuales se lucha y se combate dialécticamente, aparece si, según es fácil de advertir, como un carácter conatural al liberalismo político. Esa actitud de tolerancia para con las ideas -no para con los actos, desde luego, cuando éstos lesionan el orden jurídico- es lo que sintetiza la frase de Voltaire que decía 'No estoy de acuerdo con nada de lo que usted dice, pero estoy dispuesto a dar mi sangre para que usted pueda seguir diciéndolo.' »

Si algo nos faltó en esta campaña fue asistir al debate de las ideas. Y a los colorados, en particular nos faltó cumplir con nuestra propia Carta Orgánica, y haber realizado -con honor- un congreso ideológico y programático, después de la elección interna.

El tema jamás será el armado de una lista; eso, a la larga, es efímero.

El tema es el alma del Partido. El tema siguen siendo sus ideas.



**Cesar GARCÍA ACOSTA**  
Editor de OPINAR  
Técnico en Comunicación Social

## contenidos

### Redactor Responsable

Tcs César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601

Teléfono: 098.686686

Registro MEC N° 2169/07,

Tomo VI, fs. 388,

Registro de Ley de Imprentas.

Web: [opinar.com.uy](http://opinar.com.uy)

Contactos:

[cesargarciacosta@gmail.com](mailto:cesargarciacosta@gmail.com)

2 El Partido y sus Ideas. **CESAR GARCÍA ACOSTA** 3 Los indecisos de hoy definirán el domingo **JORGE BONINO** 4 El colorado, Andrés Ojeda **GUZMAN A. IFRAN** 4 1/3 de los colorados de hoy estaban en junio con los blancos 5 Libre expresión y derecho a la información **MARCELO GIOSCIA** 5 Derribando estatuas: desafiando al biopoder bolivariano **HUGO MACHÍN FAJARDO** 6 Campañas sucias o ganar jugando limpio **DANIEL MANDURÉ** 6 Las críticas al plebiscito de la seguridad social 7 Entre baldes y votos **RICARDO ACOSTA** 8 El debate electoral entre datos, relatos y olvidos **CLAUDIO RAMA** 9 ¿Elecciones?... ¡votación sobre valores! **LORENZO AGUIRRE** 10 Mayor libertad, con la obligación de hacer **ZÓSIMO NOGUEIRA** 11 De perdones, complejos e ignorancias históricas **JULIO MARÍA SANGUINETTI** 12 Los árbitros prefieren a la Policía **CRÓNICAS PARLAMENTARIAS**





**Jorge BONINO**  
Contador Público, Periodista

**Cuando ya estamos transitando el primero de los últimos cuatro días de publicidad electoral de acuerdo con las normas vigentes y a menos de una semana de la fecha de las elecciones nacionales, solo dos grandes premisas deberían conducir a los candidatos rumbo al domingo 27 de octubre: no cometer errores y conquistar a los indecisos.**

En realidad más que dos premisas se trata de dos grandes retos, pero aunque parezca mentira, el primero de ellos es el que presenta el desafío más complejo y el segundo, en buena medida puede ser resuelto como consecuencia de lo que ocurra con el primero mucho más que por los méritos que los candidatos sean capaces de exponer en estas últimas horas de campaña.



No me voy a detener en los errores, que por cierto han sido varios los cometidos tanto por los principales competidores, como por algunos de los que solo pujan por una banca en el Parlamento. Ni los mejores asesores pueden evitar errores de los candidatos (aunque sí pueden trabajar para tratar de prevenirlos y en caso de ocurrir, procurar rápidamente la neutralización de sus efectos); solo los propios candidatos en base a autocontrol, autenticidad de opiniones y plena confianza en sus capacidades, pueden llevar adelante el desafío de no equivocarse y sobre todo, de no hacerlo en forma más o menos grave.

La conquista de los indecisos en una elección que a priori luce como de final incierto, es a esta altura de la campaña el gran objetivo a perseguir por todos los partidos y en especial por todos los candidatos presidenciales.

Frente a un núcleo de indecisos que parece estar en el entorno del 10% según varias de las encuestas publicadas, la apuesta a este grupo de ciudadanos debería ser muy fuerte y también muy bien segmentada. Se trata de un grupo muy heterogéneo, del cual solo se conocen algunos datos que surgen también del trabajo de las empresas dedicadas al estudio de la opinión pública y en base a esa información es que pueden definirse las acciones, que ya no van a pasar por mensajes masivos de último momento (los que de todas maneras deberían hacerse), ni por declaraciones públicas (sobre las que debe prevalecer la premisa de no cometer errores), ni por un debate que no va a existir (y que sí podría mover la aguja).

**LA EDAD ES UN FACTOR CLAVE** Entonces hay que bucear dentro del grupo de indecisos para conocer un poco mejor los perfiles.

Para Cifra no habría diferencia significativa de indecisos en base a sexo. Sin embargo Equipos Consultores halló una cantidad de mujeres sustancialmente mayor que de hombres (18 puntos porcentuales) entre quienes no han definido su preferencia.

El corte por tramo de edades muestra en el caso de Equipos, que dos tercios de los indecisos tienen entre 18 y 49 años, por lo que solo un tercio tiene 50 años de edad o más. Y de los dos tercios indicados, más del 60% tiene entre 30 y 49 años (40% del total), es decir que la indecisión mayor no está entre los más jóvenes (incluidos los que votan por primera vez) como podría suponerse, sino entre aquellos que ya han votado antes por lo menos dos veces, que han alcanzado la madurez y que están en pleno desarrollo de su actividad laboral. Cifra, en cambio, afirma que no hay diferencias sustanciales entre los indecisos

## Los indecisos de hoy definirán el domingo

de diferentes edades, y que «los más jóvenes, que tradicionalmente se dice que se deciden a último momento, hoy son los que más tienden a tener un candidato preferido, pero las diferencias con los mayores no son grandes».

**A MENOS EDUCACIÓN MÁS INDECISIÓN** Una variable muy importante dentro del grupo de indecisos es la relativa al nivel educativo, ya que según Cifra apenas 8% de los indecisos tiene nivel terciario, frente a 21% que solo posee educación primaria.

Por nivel socioeconómico, según Equipos prácticamente no hay diferencias entre los cuatro grupos en que se clasificó a los indecisos: bajo (26%), medio bajo (25%), medio (22%) y alto y medio alto (27%). Pero hilando un poco más fino se podría decir, que de acuerdo con esos datos, entre las personas con mayores carencias hay menos indecisión que entre los que se ubican de un nivel medio bajo a alto. También puede deducirse que el grupo que todavía no tiene definición de partido y/o candidato está prácticamente dividido en dos, entre quienes tienen un nivel medio bajo y bajo, y entre quienes tienen un nivel medio a alto. Visto de esa manera, la situación socioeconómica de los ciudadanos no tendría un peso significativo a la hora de decidir el voto. Sin embargo, en el relevamiento de Cifra se observa que el 71% de los indecisos define su situación económica de «ni buena ni mala» (38%) a «mala» y «muy mala» (33%), en tanto que los que se visualizan con situación «muy buena» y «buena» representan 27% del total. Un dato no menor es que más de la mitad de esos indecisos aprueba la gestión del Presidente Luis Lacalle Pou y que 24% se manifiesta neutro (no aprueba ni desaprueba), por lo que solo 19% desaprueba y por ende, solo ese núcleo podría considerarse contrario a aquellos candidatos que apoyan al primer mandatario o que han sido incluso parte del gobierno.

**PREDOMINA LA IDEOLOGÍA DE «CENTRO»** Pero tal vez uno de los datos más significativos que resulta de las encuestas es que más de la mitad de los indecisos se autodefinió de «centro» (57% según Equipos), mientras que más de un quinto dijo ser de «derecha» (22%) y solo poco más de un sexto se identificó como de «izquierda» (16%), mientras que 5% no contestó o no supo clasificarse desde el punto de vista ideológico.

Sin perjuicio de que la mayoría -dependiendo de los recursos materiales y de la capacidad de movilización de cada uno- buscará pescar en todas las peceras,



está claro que lo más lógico es centrar la munición más pesada en donde se puede usar redes en vez de caña, y todo parece indicar que eso debería enfocarse preferentemente en el grupo de indecisos que reúne las siguientes condiciones: edades de entre 30 y 49 años, situación económica entre media baja y alta, con solo educación primaria y con secundaria parcial o completa, con ideología de centro.

De quienes sean capaces de canalizar en forma efectiva sus mensajes hacia ese núcleo de indecisos y también de quienes sean capaces de provocar el cambio de los votos con definición «débil», dependerán los resultados de las elecciones del próximo domingo.

Y además hay que tener en cuenta que los votos de los hoy indecisos podrán ser resultado de definiciones racionales, emocionales, fruto del exitismo, o simplemente también -y aunque esto suene muy feo- porque a la hora de votar habrá algunos (¿pocos?) ciudadanos que utilizarán, sin más, la lista que tengan a mano.



## El colorado, Andrés Ojeda

**El panorama político de Uruguay ha dado un giro inesperado en las últimas semanas. Según la última encuesta del grupo RADAR, el candidato del Partido Colorado, Andrés Ojeda, se encuentra a tan solo un 1% de diferencia del candidato blanco Álvaro Delgado. Esta mínima diferencia no solo es remontable en los pocos días que quedan de campaña, sino que incluso existe la posibilidad de que Ojeda ya esté superando en intención de voto a Delgado, en tanto la distancia actual está dentro del margen de error.**

A medida que se acerca el día de las elecciones, se torna cada vez más probable que quien enfrente en la segunda vuelta electoral al candidato que actualmente lidera las preferencias de los uruguayos, Yamandú Orsi, sea el Dr. Andrés Ojeda y no Álvaro Delgado, como se creía al inicio de esta carrera electoral. Al comenzar la contienda por el sillón presidencial de la Torre Ejecutiva para el periodo 2025-2030, pocos imaginaban que el Partido Colorado tendría una oportunidad tan real de alcanzar la Presidencia.

Los últimos datos de intención de voto presentados por RADAR son contundentes: Yamandú Orsi cuenta con un 41% de apoyo, seguido por Álvaro Delgado con un 19% y Andrés Ojeda con un 18%. Detrás de ellos se encuentran Guido Manini y Gustavo Salle, ambos con un 3%, Ernesto Talvi con un 2%, y un 4% de los encuestados que optan por votar en blanco o anular su voto, mientras que el 1% restante se reparte entre otros candidatos. Un dato particularmente relevante que se desprende de estos porcentajes es que la suma de los partidos que conforman la Coalición Republicana alcanza el 42% de las preferencias, superando así al Frente Amplio y logrando una mayoría de legisladores frente a la Coalición de Izquierdas. De cristalizarse este escenario, el Frente Amplio enfrentaría un reto significativo tanto en la segunda vuelta electoral como en la gobernabilidad del país, ya que no contar con una mayoría parlamentaria comprometería y drásticamente la implementación de su agenda de gobierno. Hay un factor crucial que sin duda influirá en la decisión que tomarán los uruguayos en la segunda vuelta electoral: dependiendo de los resultados del 27 de octubre, el pueblo uruguayo deberá decidir entre Yamandú Orsi y un candidato que ha estado perdiendo apoyo constantemente, Álvaro Delgado, o uno que ha ido en sostenido ascenso, Andrés Ojeda. Esta dinámica de crecimiento continuo por parte de Ojeda, quien ya sorprendió al ganar las internas de nuestro partido, podría ser decisiva en los comicios de octubre.

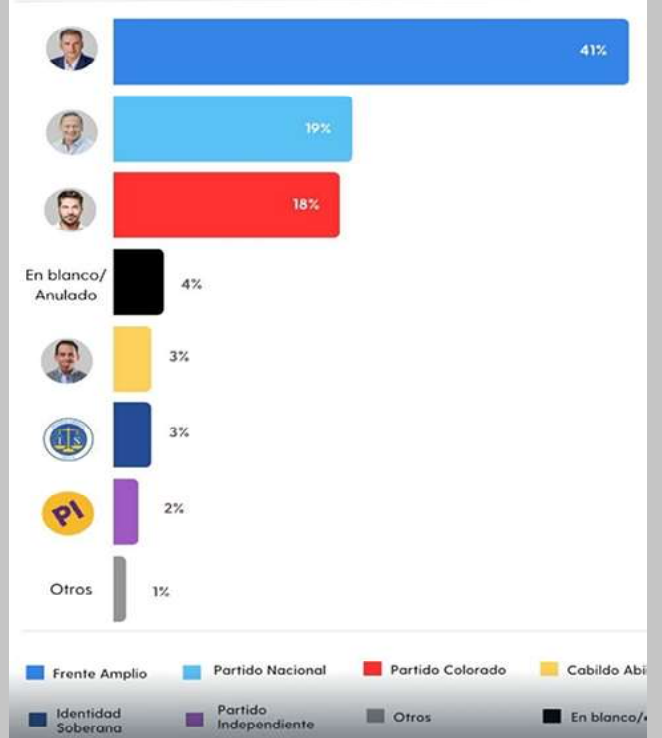
Si Andrés Ojeda logra nuevamente una victoria inesperada en la primera vuelta, el impulso y la tendencia a su favor podrían llevarlo hasta la Presidencia, sobre todo considerando que Orsi, a pesar del apoyo del poderoso Frente Amplio, no ha mostrado la misma solidez ni capacidad de liderazgo que Ojeda ha demostrado en su campaña. La historia podría estar repitiéndose, pero esta vez con un giro sorprendente a favor del Partido Colorado todo.

**Guzmán IFRÁN**  
 Contador Público. Diputado por  
 Montevideo. Coordinador Gral. de la Opp



En una nota publicada en OPINAR el 16 de mayo de 2022, mencioné que los colorados estábamos tan solo a un buen presidenciable de la Presidencia, y esa nota se tituló precisamente de esa manera. Hoy, lo que escribí hace poco más de dos años podría convertirse en realidad en un futuro cercano, impulsado por una campaña fuertemente financiada, una estrategia comunicacional efectiva y, claro está, el azaroso hecho que Ojeda -a quien no le resto mérito ni mucho menos- lejos está de enfrentarse a dirigentes de real clase y gravitación política como lo han sido Tabaré Vázquez o Mujica para el Frente Amplio, o el propio Luis Lacalle Pou para el Partido Nacional. Todos los astros parecen estar alineándose para que Uruguay tenga a partir de marzo de 2025 un Nuevo e inesperado Presidente, el Dr. Andrés Ojeda. El Colorado, Andrés Ojeda.

Encuesta Radar | Intención de voto Octubre



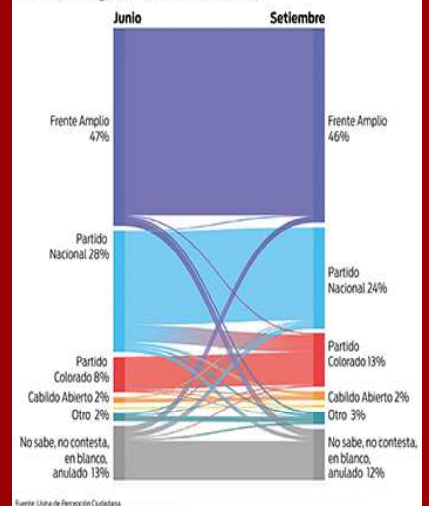
## 1/3 de los colorados de hoy estaban en junio con los blancos

**La Usina de Percepción Ciudadana (UPC) analizó la dinámica de migración en la intención de voto entre las mediciones de junio y setiembre de 2024, sobre la base de datos recogidos mediante la metodología de panel. El estudio concluye que se observa «una relativa estabilidad entre los dos grandes bloques, Frente Amplio y coalición multicolor». «Este fenómeno se debe al escaso movimiento entre votantes de los dos grandes bloques, y no a un ida y vuelta de votantes que se compensan», advierte.**

El Frente Amplio presenta estabilidad en la intención de voto: el 44% mantiene su respuesta favorable a la coalición de izquierda entre junio y setiembre. «Los movimientos desde y hacia el FA son pequeños y se vinculan fundamentalmente con el segmento de indecisos o votos en blanco o anulados», señala el informe. Dentro de la coalición oficialista las barreras son «bajas» y esto favorece el movimiento de sus votantes. En ese sentido, el estudio concluye que un tercio de los actuales votantes del Partido Colorado se inclinaban por el Partido Nacional en junio. FICHA TÉCNICA Se compararon las respuestas de intención de voto

de junio y setiembre de 2024. Se obtuvo información para una muestra de 500 personas, representativa de la población nacional mayor de 18 años. La muestra se seleccionó por estratos de sexo y edad, a partir de proyecciones de población del INE. Las respuestas fueron recogidas por medio de protocolos automatizados de pregunta y respuesta vía Whatsapp y monitoreadas mediante llamadas telefónicas.

Dinámica de migración en la Intención de Voto





**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**  
Abogado. Periodista.

## Libre expresión y derecho a la información

El incidente que protagonizó un periodista español - radicado en la capital argentina- al intentar entrevistar al candidato frentista (el que, según algunas encuestas, tendría posibilidades de acceder al sillón presidencial), no debe pasar desapercibido. Pues tanto ese presidencialismo - molesto con algunas preguntas que le formulara- como su entorno de asesores, se mostraron hostiles ante los cuestionamientos, y lo que es peor, reaccionaron mal, olvidando tal vez la vigencia de la libre expresión del pensamiento y el derecho a la información que rige en un Estado de Derecho como el nuestro.

Atribuyeron intencionalidad política a estas preguntas, tal vez porque fueron directas y no condescendientes con el entrevistado. Difundieron fotos y datos del visitante y en las redes, se produjeron expresiones de insultos y agravios innecesarios, los que por cierto colocaron en una insegura cuando no incómoda posición, a quien sólo pretendió hacer su trabajo para luego informar. Quedó de manifiesto que sólo se admiten y toleran preguntas que vayan en el sentido de su ideología, las que muchas veces, para el observador medianamente



informado, rayan en lo servil. La descalificación al que piensa distinto, resulta lamentablemente reaccionaria y propia de regímenes totalitarios y nos debe llamar a reflexión. Máxime cuando, quienes brindamos semana a semana nuestra opinión sobre temas que hacen al derecho y a la sociedad, dejamos por escrito nuestro entender y con ello, lo que pretendemos es únicamente, contribuir al desarrollo del espíritu crítico. Tal vez la destemplada respuesta, obedeció a que quedaron de manifiesto inseguridades e inconsistencias del entrevistado, que su entorno ha tratado de ocultar, ya sea contestando por él, como evitando debates y declaraciones, ya que podrían significarle pérdida de adhesiones. Esta ausencia de debates, resulta una mezquina estrategia a nuestro leal saber y entender, ya que impide el cabal conocimiento de lo que piensa, sostiene y promete cada uno de los candidatos que pugnan por llegar al poder. Hoy más que nunca, los «indecisos» serán los que definan el resultado electoral. Por ello, la importancia de cuestionamientos profesionales, que indaguen en profundidad las cuestiones que harán al futuro gobierno de nuestra República. En estas elecciones nacionales -quizá más que nunca por todo lo que está en juego- debiera prevalecer el buen criterio y la sana crítica, antes de decidir a quien apoyamos con nuestro voto. La ciudadanía habrá de recordar quienes han sabido anteponer los intereses nacionales a los cálculos electorales, quienes han propugnado la libertad responsable y han apostado por el bienestar de los uruguayos y de sus futuras generaciones. La indefinición o la duda de quienes pretenden asumir la responsabilidad del gobierno, en temas tan importantes como la reforma de la seguridad social -por citar al más trascendente, por lo que implicaría su aprobación- no debe admitirse y mucho menos, que no se permita ejercer libremente la tarea de informar. Nos encontramos a muy pocos días de definir qué país queremos para nosotros y nuestros hijos. Es la oportunidad que tenemos en nuestro sistema republicano y democrático, de apostar por la certeza de un buen gobierno -garantizado por quienes conforman la coalición republicana- donde prime la libertad o por la incertidumbre de un populismo con visos totalitarios, que nos costará muy caro a todos. De eso se trata, ni más ni menos.



**Hugo MACHIN FAJARDO**  
Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político. FUENTE: facebook

## Derribando estatuas: desafiando al biopoder bolivariano

Cumplidos dos meses de las protestas contra el fraude electoral en Venezuela, los mismos autores del «Libro negro de la dictadura 2024» divulgan un reporte sobre el derribo y vandalización de las estatuas de Hugo Chávez, como expresión de la contestación popular al biopoder bolivariano impuesto en sus territorios.

Este reporte que difunde CADAL, ha sido realizado por defensores de derechos humanos venezolanos bajo una denominación genérica como protección ante posibles represalias.

«El presente ensayo es un intento de mantener la conversación sobre lo sucedido en Venezuela el 29 de julio de 2024, cuando en reacción al monumental desconocimiento de la voluntad popular ocurrió una de las protestas populares, en extensión y magnitud, más importantes de nuestra historia contemporánea, quizás sólo comparable cualitativamente con «El Caracazo» de 1989. La incompreensión sobre los marcos de acción colectiva de los habitantes de las barriadas venezolanas (con una lógica diferente de los sectores medios), junto a la férrea censura impuesta por las autoridades en medios de comunicación y redes socia-



les, ha imposibilitado la medición y comprensión del fenómeno.

Hay un amplio consenso que fueron los sectores populares venezolanos quienes, junto al liderazgo político, protagonizaron la épica de las elecciones del 28 de julio. Un acierto de la campaña electoral fue ir en búsqueda de la Venezuela profunda, en los territorios que eran considerados bestiones

electorales históricos del oficialismo. Además, elaborar un discurso que sintonizara con las aspiraciones, demandas, deseos y frustraciones de las grandes mayorías del país. Incluso, la precariedad de la propia campaña, que no dispuso de importantes recursos económicos, se convirtió en un lenguaje en sí mismo, que potenció la sinergia entre el liderazgo político y las clases E y F del país.

Aquí hay fortalezas democráticas que hay que mantener, desarrollar y expandir. Para ello hay que superar algunos prejuicios que los sectores medios mantienen sobre los sectores populares, alimentados y potenciados por el gobierno bolivariano, dado que la separación ha sido su principal estrategia durante dos décadas y media de hegemonía.

El objetivo de este reporte ha sido enmarcar las protestas del 29 de julio, cuya materialización espectacular fue el derribo de estatuas de Hugo Chávez, bajo una interpretación (la reacción al despliegue del biopoder y la biopolítica bolivariana en sus territorios) que nos permita avanzar en el reencuentro político, en sentido amplio, de la sociedad venezolana, en aras de un análisis estratégico que nos permita seguir tomando decisiones en los esfuerzos por la redemocratización del país.

La literatura anglosajona descolonizadora tiene un amplio desarrollo del significado del derribo de los símbolos de la conquista en territorios originarios. Toca a nosotros darle el lugar, académico, cultural y político, que corresponde a lo que ha sucedido en Venezuela en los últimos años, en la pelea de sus habitantes por regresar a la democracia, la dignidad y los derechos humanos».



# Campañas sucias o ganar jugando limpio

**El próximo domingo 27 de octubre nos jugamos mucho. La ciudadanía deberá decidir de forma soberana, si quiere volver a ese pasado de 15 años tenebrosos o apuesta al futuro, si prefiere continuar con la vieja forma de hacer política o pretende ser parte de la renovación, pero ahora parece que también deberá pronunciarse si apoyan a aquellos que quieren valerse de campañas sucias para ganar o a quienes dejan todo en la cancha pero que prefieren ganar jugando limpio.**

Es difícil saber el momento preciso en el que comienzan lo que conocemos como campañas sucias en política. Algunos mencionan la campaña presidencial norteamericana de 1828, entre el demócrata Jackson y el republicano John Quincy Adams. Una verdadera batalla campal de acusaciones cruzadas, difamación y mentiras.

Casi 200 años después y potenciado por el gran avance tecnológico las mismas parecen no tener fin. Campañas que viven en la ilegalidad desafiando en forma permanente lo ético. Distorsionan conceptos, difaman, ensucian la cancha y mienten. Se introducen en la intimidad, en la vida privada de los candidatos, con sus familias y allegados. Para quienes recurren a esta degradante forma de hacer política no les importan los medios, lo que les importa es el fin.

Saben jugar en el barro, especialistas a la hora de moverse en las cloacas, esos caños por donde corren aguas sucias y repletas de inmundicias. Profesionales inescrupulosos, políticos con la ética muy floja o sin ella, intereses económicos o ideológicos que buscan manipular las decisiones del ciudadano. No solo con sus acciones intentar golpear al destinatario de esa campaña, sino al sistema político todo, a la propia democracia.



**Daniel MANDURÉ**  
 Convencional del PC.  
 Candidato a Diputado Lista 25 del PC



Alimentan el odio y la desconfianza de una sociedad ya muy descreída de la política en general. Su oficio es desinformar. Saben tirar la piedra y esconder la mano. La cobardía su principal «valor».

Esta vez ha sido nuestro candidato, Andrés Ojeda la víctima de esta campaña de desprestigio y enchastre. Un candidato en pleno crecimiento, con chances claras de meterse en el balotaje y definir las elecciones en noviembre. Buscaron y buscaron y como no encontraron nada, como viene sin mochilas del pasado, intentan socavar su credibilidad de la forma más baja.

Todo indica de acuerdo a las investigaciones realizadas que quien estaría detrás de esta campaña sucia es el principal asesor del candidato frenteamplista Yamandú Orsi, Mario Riorda. Apenas denunciado estos hechos los videos que habían comenzado a viralizarse se borraron, pero quedó uno, que comprobaría lo expresado.

La pregunta que todos nos hacemos es: ¿Orsi sabía de esto? ¿conocía el accionar de habría tenido su asesor directo? Como siempre la respuesta de Orsi no fue para nada elocuente. Nadie se hace cargo.

Un trago amargo, triste, que Andrés Ojeda no merece, que la política no merece, que el Uruguay no merece.

Hay que desterrar de la vida política estos procedimientos, que nada tiene que ver con los procesos electorales de nuestro país. Somos diferentes y queremos seguir siendo diferentes.

Mucho gente nerviosa por el crecimiento de Andrés Ojeda. ¿Pero saben una cosa? Esto le dará un nuevo impulso, porque cuando más lo golpearon más creció.

No hay lugar, en la política para el juego sucio. Confrontar con firmeza y hasta con dureza, trancar fuerte pero siempre sabiendo que hay límites que nunca se pueden atravesar. Con lealtad a nuestros principios y con respeto.

En su discurso en el acto central del grandioso acto del partido colorado del pasado sábado Ojeda dijo: «...les vamos a ganar jugando limpio» y así será. Siempre jugando limpio.

## Las críticas al plebiscito de la seguridad social

La reforma plebiscitaria propuesta por el PIT-CNT, que busca incorporar en la Constitución la seguridad social como un derecho tiene reparos desde el Frente Amplio y de Colorados, Blancos, Independientes y Cabildantes. El rasgo de quita de derechos más evidente es la confiscación: lo ahorrado dejaría de ser hereditario y sólo lo usufructuario el titular de na jubilación.

**Rigidez Constitucional** Uno de los principales cuestionamientos es que plantea una rigidez excesiva al constitucionalizar aspectos específicos de la seguridad social. Los críticos argumentan que incluir estos elementos en la Constitución dificultaría futuros cambios o ajustes necesarios en el sistema de seguridad social, dado que cualquier modificación requeriría un nuevo plebiscito, lo cual es un proceso largo y complejo. Señalan que las constituciones deben ser marcos generales y flexibles, mientras que las leyes ordinarias pueden adaptarse más rápidamente a las necesidades de la sociedad. **Sostenibilidad Financiera** La reforma no aborda de manera adecuada el problema de sostenibilidad financiera del sistema de seguridad social. Algunos economistas y expertos han expresado su preocupación de que los cambios propuestos, como garantizar niveles específicos de prestaciones, que podrían aumentar significativamente los costos para el Estado sin resolver los problemas estructurales del sistema. Consideran que la reforma podría poner en peligro la viabilidad fiscal del sistema de pensiones a largo plazo. **Falta de Flexibilidad en la Gestión del Sistema** Se critica que al constitucionalizar ciertos aspectos del sistema, como el rol del Estado en la administración de la seguridad social, se limitaría la posibilidad de implementar reformas más flexibles o de adaptarse a nuevas realidades demográficas y económicas. Algunos sectores abogan por modelos mixtos o alternativas que permitan una gestión más eficiente y diversificada, y ven la reforma del PIT-CNT como una traba a posibles innovaciones. **Exclusión del Sector Privado** Otro punto crítico es que la reforma impulsa un modelo basado

únicamente en la administración estatal de la seguridad social, excluyendo cualquier participación del sector privado, como las AFAP (Administradoras de Fondos de Ahorro Previsional). Los opositores a esta postura argumentan que un sistema mixto, con la participación de entidades privadas, puede ofrecer una mayor diversificación del riesgo y una mejor administración de los fondos previsionales. Considere que eliminar el sector privado como opción podría reducir la eficiencia y limitar las opciones. **Impacto en la Competitividad** Desde sectores empresariales y algunos actores políticos se ha expresado la preocupación de que la reforma podría aumentar los costos laborales para las empresas, debido a un eventual incremento en las contribuciones al sistema de seguridad social. Esto podría afectar la competitividad de las empresas uruguayas, especialmente en un contexto económico desafiante. También se ha mencionado que un sistema de seguridad social más caro podría desincentivar la creación de empleo formal. **Ausencia de un Debate Técnico Suficiente** Los críticos sostienen que la propuesta del PIT-CNT se ha elaborado sin un análisis técnico exhaustivo y sin considerar adecuadamente las proyecciones demográficas y económicas del país. Sostienen que cualquier reforma de la seguridad social debe basarse en estudios técnicos rigurosos y un amplio consenso entre diversos actores, y consideran que la propuesta actual se ha desarrollado principalmente desde una perspectiva sindical, sin incluir otras visiones o estudios. **Presiones Políticas y Sindicales** Algunos sectores también consideran que la propuesta del PIT-CNT responde más a intereses políticos y sindicales que a una evaluación objetiva de las necesidades del sistema de seguridad social. Según estos críticos, el PIT-CNT está promoviendo una reforma que proteja los intereses de los sindicatos y de sus afiliados, en lugar de diseñar una propuesta que beneficie a toda la población de manera equitativa y sostenible. **Implicaciones en la Generación de Nuevos Derechos** Se ha señalado que la reforma plebiscitaria del PIT-CNT, al incorporar el concepto de seguridad social como un derecho constitucional, podría generar expectativas de derechos adicionales o mayores beneficios sin que existan los recursos financieros para sostenerlos. Esto podría derivar en presiones políticas y sociales futuras para aumentar los gastos del sistema, lo cual sería insostenible en el tiempo.



**Ricardo ACOSTA CALVO**  
Periodista

## Entre baldes y votos

**En el actual contexto previo a las elecciones en Uruguay, la competencia por el poder se ha intensificado, pero no solo en términos de propuestas o soluciones para el país, sino en una carrera para demostrar quién es «menos corrupto». En lugar de un debate constructivo, lo que se ha instalado es una narrativa donde se prioriza denigrar al adversario por encima de aportar ideas. Este fenómeno afecta tanto a la izquierda como a los sectores que conforman la Coalición Multicolor, y genera una peligrosa espiral de polarización que amenaza con fragmentar aún más a la sociedad.**

Uno de los aspectos más preocupantes de este clima es la defensa ciega de ideologías, donde los partidarios de cada sector justifican cualquier acción del «equipo propio» mientras demonizan las del «oponente». Esta actitud, de ponerse el balde, implica una falta de autocrítica y un enclaustramiento en posiciones rígidas, sin espacio para el diálogo o la reflexión. La política, en lugar de ser una herramienta para construir una mejor sociedad, se ha convertido en un campo de batalla donde la lógica binaria de «nosotros contra ellos» predomina.

La polarización no solo se manifiesta en las campañas electorales, sino que ha permeado en las interacciones cotidianas, especialmente en las redes sociales.

política del país. El legado de José Batlle y Ordóñez, uno de los líderes más influyentes de nuestro pasado, se basaba en la idea de que la política debía ser una herramienta para el bien común, y que las diferencias ideológicas debían enriquecerse a través del diálogo. Don Pepe fue un defensor de los derechos sociales y las libertades civiles, y su visión del Estado como protector de los más vulnerables fue un ejemplo de cómo el debate político puede centrarse en la construcción de una mejor sociedad, sin recurrir a la agresión o la descalificación del adversario.

Esa herencia batllista debería ser una guía en tiempos tan polarizados como los actuales, donde la democracia no se basa en la uniformidad de pensamiento, sino en la convivencia de diversas opiniones. La pluralidad es lo que enriquece a una sociedad, y es esencial para el funcionamiento de un sistema democrático. Sin embargo, esta pluralidad debe estar acompañada por el respeto y la disposición al diálogo. Cuando estos valores se pierden, la democracia corre el riesgo de convertirse en un espacio de confrontación constante, donde el objetivo no es construir un futuro común, sino ganar una discusión.

A medida que nos acercamos a las elecciones, es crucial que los actores políticos y la ciudadanía en general hagan un esfuerzo por bajar el nivel de agresividad en el debate público. Las elecciones no deberían ser una excusa para dividirnos, sino una oportunidad para que, desde nuestras diferencias, podamos encontrar puntos en común y trabajar juntos por el bienestar de todos.



Las discusiones políticas han dejado de ser espacios de intercambio de ideas para convertirse en peleas virtuales donde la agresión y el insulto predominan sobre el respeto y la tolerancia. Este fenómeno no solo debilita la calidad del debate democrático, sino que también fractura el tejido social, enfrentando a amigos, familiares y compañeros de trabajo.

En este punto es importante recordar la tradición democrática del Partido Colorado y los valores batllistas que marcaron una época clave en la historia

El futuro de Uruguay, como el de cualquier democracia, depende de nuestra capacidad para escucharnos, debatir con respeto y entender que, al final, todos queremos lo mejor para nuestro país, aunque tengamos distintas formas de verlo. La política debe volver a ser una herramienta de construcción y no de destrucción.



# El debate electoral entre datos, relatos y olvidos

**Claudio RAMA**

 Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)  
 Fue Director del Instituto del Libro,  
 Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.


**Escuchando las interacciones tanto de políticos, muchos periodistas y actores en las redes sociales, se constata como el actual debate electoral se mueve entre datos y relatos, entre informaciones y números reales de los procesos y realidades y relatos e interpretaciones sobre dichos datos y apoyadas en supuestos o afirmaciones falaces.**

Es un debate en relación a datos y a relatos, entre realidades y también fantasías, que son claramente confrontaciones entre verdad o mentira. Sin duda que los relatos se construyen sobre algún dato, pero que luego es ampliado, deformado, descontextualizado o trasladado de puntos de referencia o momentos, con lo cual se pretende confirmar como un dato comparable a otro dato en un debate maniqueo. Pero además de esta debate informaciones y de interpretaciones de los datos, asistimos a otro debate más marcado entre memorias de realidades u olvido y tergiversación de la propia historia, marcado por realidades del pasado con datos concretos o confusas interpretaciones que cambian dichas realidades o la difuminan.

que no tuvieron la incidencia de las catástrofe que sufrió el país en este quinquenio y que como tal tienen una simetría de información y sin duda de un diferenciado impacto personal durante la pandemia o la sequía. Esta estructura de los debates en una dinámica de sociedad que ha lentamente construido una fuerte grieta en relación a los datos reales, refuerza modelos comunicacionales de repetición de falsedades con el objetivo claro de por la vía de la insistencia machacona de la interpretación, terminar haciendo creer lo falso como verdadero. Es el reino del revés de los debates que claramente introduce el engaño en la retórica de la comunicación. Esta realidad de la falsa verdad ha ido poblando las redes y los medios de comunicación y es la base que orienta una parte de la comunicación electoral, y claramente algunos de los debates.

En un mundo con sobre carga de información, los ciudadanos tenemos decenas de temas que carecemos de tiempo y capacidades de realizar investigaciones independientes, lo cual facilita que meramente tomemos como referencia lo que los actores públicos dan como noticias. Sin embargo, la falsedad del manejo de los datos que se terminan ajustando a los objetivos políticos, torna compleja la efectiva toma de decisiones ya no sólo ante la asimetría informacional sino a la manipulación o a los relatos con informaciones que son engañosas y cuando no falsas o descontextualizadas. Los medios asumen un papel determinante



En lo específico del caso, entre si la pandemia y la sequía y cuál fue su dimensión real, o incluso si realmente existieron. Está en discusión y en negación tanto la existencia misma de estos enormes hechos o cuando menos la dimensión real de estos procesos. El pasado es el objeto de la pelea electoral, pretendiendo borrar su misma existencia, pero que sin duda los datos y series estadísticas recuerdan claramente. Hay en este sentido un enfoque y pelea cultural, como ha existido en relación a si los movimientos insurreccionales de los Tupamaros fueron en democracia o en dictadura, y si la dictadura nació antes de 1973 como se ha intentado introducir en el debate nacional e incluso en la propia historia.

En este sentido, si integramos los diversos enfoques, los electores se encuentran frente a un problema de información y por ende de asimetrías informacionales. Que es verdad y que es mentira, que es «fake news» es el debate final para poder definir una posición en base a hechos y no a interpretaciones que hacen quienes tienen el claro interés de llevar el agua a su molino. Algunos pueden conocer y tener presentes los datos – haber perdido un empleo o un familiar en la pandemia – o haber perdido vacas y empleos en la sequías- frente a otros

en las sociedades democráticas, en tanto ellos sean objetivos y veraces, o al menos en la medida que puedan colocar las diversas posiciones. ¿Pero estamos frente a estas realidades en el Uruguay de hoy?,

La pregunta es compleja en nuestra sociedad, en relación a si existen medios y periodistas objetivos y neutrales, al menos equidistantes, si existe acaso un periodismo de información que se arrodille no ante el palangrismo, el poder o el partido, o están orientados a ser instrumentos de objetivos político-partidarios. Si los actores comunicacionales que tienen como función la independencia en su trabajo y un rol especial es la sociedad, tienen intereses espurios y no son objetivos, estamos frente a un problema de alta gravedad. El ingreso en la arena política de actores como Blanca Rodríguez y otros, muestra el rol que se ha tenido en los debates y que para muchos actores el rol político es una mera continuación de un trabajo periodístico en la construcción de un relato. Es la continuación de una tarea política en otro rol, el de construcción el relato frente a los datos.





**Lorenzo AGUIRRE**  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Músico. Director de Orquesta

## ¿Elecciones?... ¡votación sobre valores!

**En cada edición de «OPINAR» comparto con ustedes reflexiones sobre política internacional enfocadas particularmente en hechos relevantes, y no abordo acontecimientos nacionales para dejar a prestigiosos colegas compañeros de nuestro medio de comunicación, llevar adelante las opiniones del caso. Pero, en esta oportunidad – como en anteriores elecciones nacionales y departamentales – me tomé la libertad de hacer una nota, previa a la convocatoria para elección de presidente, vicepresidente, e integrantes del Parlamento - tendrá lugar el próximo domingo -, símbolo y ritual democrático, de libertad, condición que no todos los países – empezando por Cuba, siguiendo con Venezuela, y luego Nicaragua, país en el cual la vicepresidente, terrorista y desequilibrada mental Rosario Murillo, esposa del dictador Daniel Ortega, dejó en la memoria de los ciudadanos, y como «ejemplo» al mundo, su frase fascista, «¡repriman todo, y contra todo, sin miramientos... si es necesario...maten! –, pueden gozar.**

Dentro de siete días, los uruguayos elegiremos un candidato de acuerdo a las propuestas partidarias, pero con nuestro proceder pondremos en la urna no solo el voto a una figura, sino que exteriorizaremos valores humanos, morales, éticos, saber, entender, como también fanatismo, ignorancia, papanatismo, ceguera, bloqueo auditivo, conveniencia, y por supuesto la no disposición a ejercitar la mente para preguntar sobre determinados temas, situaciones, hechos, etc. Asimismo, la manifestación de gran parte de intolerantes e inmorales continuará produciendo polvaredas considerables, logrando seguir con la pertinaz sequía para desgracia de nuestro suministro de agua, y sufrimiento estéril de oídos, otrora edulcorados.

Si, estimados lectores, la elección se conjuga en una escala de principios, se insertan en la sociedad, y cuando sufragamos, ese expresar coincide, o está lo más cerca posible, a qué cosa somos, o pretendemos.

Cuando se sostiene, «la ideología está por encima de la Justicia», alcanza para reconocer las «cualidades» manejadas por determinadas personas, y la «esencia» «adornando» al partido, a la agrupación inmersa en esa corriente.

Como en campañas anteriores, la ultrazquierda se ha pasado criticando y vomitando su odio a «reaccionarios» – todo aquel que no piensa igual a ellos -, y hasta hace poco, decir que Maduro era dictador, alcanzaba para ser etiquetado de «facho», pero desde hace apenas unos días, el terrorista expresidente José Mujica dijo que Venezuela era una dictadura .... ¡a partir de ese instante, tupamaros y comunistas están a cabezazos con las nubes, y «la» neurona, en modo intermitente!

La «muchachada compañera» en las últimas semanas se está tomando todo fatal, y no es necesario hacer cuentos porque los «aventureros románticos» se quitaron la máscara teatral, mostrando su patología, y regando lo tóxico que aflora por sus poros.

Ahora, esos retrógrados, recalcitrantes, mueven sus medios de comunicación y a pseudos periodistas complacientes para vejar la verdadera información, desprestigiar, crear mentiras, y proyectarla través de algún ingenuo tonto a tiempo completo – «fascista» –, para que sea más creíble, o un tapado comunista – sin código de ética – de algún medio importante de derecha, que haga correr la noticia bastardeada – traicionando a su empleador -, a una ciudadanía que, en su mayoría, poco o nada se preocupa en investigar, o confirmar la veracidad. Mientras tanto, los partidos y figuras miembros del «Foro de Sao Paulo» ordenan a sus pajes aplicar la «tabla de mandamientos», para asegurarse que solo tengan voz, y disponibles medios de comunicación para «informar», periodistas «correctamente ubicados», revolucionarios, como también que se mueva gente del espectáculo, actores, músicos, cantantes populares, etc, y siguiendo las órdenes, buscar por todos los medios que, quienes no tengan «la línea adecuada y establecida», sean radiados.

Por tanto, censurar a determinadas empresas de comunicación, y crear una Ley de Medios, es la fórmula a seguir, además de mantener una evocación obsesiva, permanente, de la pasada dictadura, desvalorizar los símbolos patrios, «olvidar» fechas nacionales, y por supuesto, más allá, motivar la delincuencia,

desmantelar la seguridad, destrucción moral de las Fuerzas Armadas, lograr impunidad a hechos delictivos, aumentar impuestos, y por supuesto lograr la mayor cantidad posibles de drogados, para tener más idiotas.

Hace algo más de cincuenta años, los «alocados jóvenes rebeldes» asaltaban bancos, secuestraban, mataban, y volaban establecimientos, pero después de medio siglo, un despojo humano reptando entre material escatológico, como es el «compañero Pepe», dice, «la cosa más linda es entrar a un banco, con una 45... la gente te respeta». ¡Qué «bárbaro»! ¡Qué «valores»! ... No, «pepito», no te respetan... todo lo contrario... ¡te vemos como un iconoclasta matón desechable destilando pestilencia, y mereciendo que, la gente bien, te desprecie! En los últimos días, los «correctamente ubicados» repiten hasta el cansancio y por doquier: «somos todos iguales» ... ¿No habíamos quedado que, si eres de



izquierda, no eres corrupto... si eres corrupto, no eres de izquierda?... ¿a menos que se refieran, todos iguales, a: Juan Carlos Bengoa, Director de Casinos Municipales (procesado por delito continuado de fraude, y concusión), Fernando Lorenzo, ex Ministro de Economía (procesado por abuso de funciones), Fernando Calloia, ex presidente Banco República (procesado por abuso de funciones), Raúl Sendic, ex vicepresidente de la República (condenado por abuso de funciones, y malversación de fondos públicos), Michelle Suárez, ex diputada (condenada por estafa, falsificación y falso testimonio)?

Más bien, somos totalmente distintos, no compartimos esa «frase bíblica» - guste, o no, a la vernácula izquierda - porque no aplaudimos a terroristas que atentan contra la democracia y se pasan por los esferinteres la Carta Magna. En realidad, somos muy diferentes, para nada iguales, porque existen decentes, mientras otros meten bombas, los gobiernos democráticos llaman a las urnas, mientras en Cuba hace más de sesenta años que, el pueblo, no goza de libertad... algunas personas son creyentes por la Iglesia Católica, otros fundamentalistas y asesinos, otros, judíos, budistas, ateos, etc.

La gama de colores pasa por humildad, a arrogancia, y de honestidad, a falta de ella ...están los de Peñarol, Nacional ... uno a favor del Mercosur, otro, no, otros otrora contrarios a ese bloque comercial, pero hoy no quieren salir de allí ni que les corten la cabeza ... también, están los inteligentes, aquellos no tanto, por convicción estúpidos a tiempo completo, los llevados de las narices, los de corazón noble, y los erosionados.

El «Uruguay lleno de atorrantes» – según expresara en el año 2008 en España, y luego en China, el vulgar expresidente José Mujica – tiene la posibilidad una vez más de mandar «a un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme», a esos «progresistas» sin valores.

Sí, nosotros, «los atorrantes», no solo nos esforzaremos para que se entusiasmen y no vuelvan, sino que, obviamente, no votaremos al Frente Amplio, y menos apoyaremos al «Pit – Cnt», porque, ellos... «¡trabajan mucho!»



# Mayor libertad, con la obligación de hacer

**Zósimo NOGUEIRA**  
 Comisario General (r)  
 Convencional del PC por Batllistas



**Si queremos más y mejor seguridad debemos enfocar el rumbo hacia los responsables: a la responsabilidad delegada en el instituto policial. Si en determinado espacio territorial hay mayores desbordes criminales, a quién hay que pedirle explicaciones es a la policía. Ahí tenemos los llamados a sala del responsable político, el ministro del Interior. Pero antes de llegar a esto el ministerio debe estar vigilante y en permanente evaluación de la gestión policial. Seguimiento permanente de gestión, de las demandas ciudadanas, de la eficiencia o ineficiencia de las respuestas.**

Del informe de necesidades de recursos humanos, logísticos y demandas de los gestores.

En todos los niveles de responsabilidad Jerárquica, de jefes de unidad.

Arrancando en las unidades básicas, como ser Comisarias y Departamentos de Investigaciones.

Sin lugar a dudas que se requiere de una urgente reestructura de la organización y distribución de potencialidades de la policía.

La responsabilidad siempre fue y será del mando policial de la jurisdicción. El policía siempre será el señalado.



Nadie más será llamado a responsabilidad. Ni abogados, ni sociólogos, ni asistentes sociales, ni ningún opinólogo sobre seguridad.

Ni al Mides, ni al Ministerio de Cultura, ni a la Udelar. Ni siquiera Jueces, ni Fiscales.

Ninguno de esos colectivos o individuos será afectado, ni responsabilizado. Ninguno perderá su trabajo.

Lo será el Ministerio del Interior por ser el administrador de los recursos policiales y quien designa en sus cargos a los responsables de la gestión, llámese Jefes de Policía, Directores Naciones etc.

Responsabilidad que siempre será trasladada a la policía.

Policía que fue, es y será el eslabón que une la responsabilidad política y la gestión en el territorio.

Para él buen funcionamiento, el mando ministerial y la policía a través de sus mandos jerárquicos deben estar siempre actualizados en cuanto a las fortalezas, debilidades y obstáculos para el cumplimiento de la misión.

Es deber del superior optimizar recursos, y del subalterno transmitir en tiempo y forma sobre carencias y dificultades.

Aquel gestor que no advierte de ello al mando superior esta en falta, lo mismo el mando que en conocimiento no toma medidas para subsanarlas, o no le da las explicaciones debidas.

Eso es determinante a la hora de exigir resultados y a los mandos les corresponde tomar decisiones para mejorar, minimizar o solucionar.

Si una unidad no funciona hay que disponer las correcciones necesarias, y si aún continúa operando insatisfactoriamente deben efectuarse cambios y relevos en la cadena de mando. Por eso insisto en la unidad de mando al momento de

realizar operaciones policiales. Los mandos compartidos dificultan la asignación de responsabilidades.

Por ese brego por el fortalecimiento de las Jefaturas y Direcciones Nacionales con capacidad de acción inmediata ante sucesos delictivos en curso o en la previa a su gestación.

Por un empoderamiento con responsabilidad.

Por el auxilio inconsulto y obligatorio a una demanda del ciudadano. Ese individuo que se siente vulnerado o en riesgo de ser vulnerado en sus derechos.

Derechos básicos, que requieren de respuesta inmediata y la demora puede aumentar el grado del conflicto, incluso justicia por mano propia con agresiones y hasta muertes por hechos en apariencia intrascendentes como ser invasión de propiedad, acoso, maltratos hacia niños, ancianos, minusválidos, violencia domestica o de género etc.

La última LUC tomo en consideración muchas de estas situaciones y habilito a la policía a realizar inspecciones de vehículos, a pasar registros corporales en procura de armas y objetos productos del delito, a identificar etc.

Todo eso por una simple percepción o suspicacia policial y en funciones de contralor preventivo.

No es entendible que a quien denuncia un delito no se le dé respuesta inmediata; que se requiera de una consulta previa al fiscal.

Debe ampliarse el tiempo de acción inconsulta de la policía.

No solo la facultad; también la responsabilidad de acción inmediata. Racionalidad de respuesta policial, que evite demoras en la respuesta por la subjetiva valoración de gravedad en equivalencia con el delito o falta denunciada.

Una falta o denuncia no atendida a tiempo puede transformarse en un grave conflicto con consecuencias impredecibles.

Porque aguardar a una resolución fiscal para dar inicio a una respuesta requerida por el denunciante. Lógicamente, actuando con la racionalidad de la evaluación de un policía profesional, de los mandos profesionales de la policía.

Muchos actores políticos, profesionales y periodistas que hablan de seguridad dicen; la ley así lo establece. La ley no lo permite. Yo digo, la ley es una creación legislativa. Se crea, se amplia. Se deroga.

Es cuestión de pensar en el bien público y no en los cotos de poder de las diferentes instituciones y de quienes aspiran a regentearlas.

Otro capítulo que afecta a la seguridad y requiere de modificaciones es el código de proceso penal.

Hay que terminar con los acuerdos abreviados Fiscalía-Defensa. Que vaya preso aquel individuo al que se le pruebe un delito.

La propia confesión debe ser avalada por elementos de juicio claros que prueben culpas y responsabilidades. El principio de inocencia no debe ser vulnerado.

Con mayor protagonismo de la policía como ocurría con el anterior Código de proceso, Fiscalía delegando en la policía como antes lo hacían los jueces. Controlando la ecuanimidad en los procedimientos.

No es necesario continuar creando más cargos y nuevas fiscalías. Delegando se termina con ese desborde de carga laboral.

La austeridad debe ganarle a la pluralidad de instituciones y a la duplicación de tareas.

Todo crecimiento del Estado implica mayores gastos y mayor carga fiscal. La reforma del Estado sigue pendiente, pero para mejor calidad de vida cada peso debe ser bien utilizado.

La seguridad es crucial para el desarrollo de la comunidad en todas las áreas, el daño a la institución policía, y la reducción de sus competencias han afectado a la gestión gubernamental.

Deben orientarse cambios con criterio profesional, con planes elaborados por profesionales con real conocimiento del tema. Que se vean cambios en breve; y no en tiempos lejanos.

Evitemos el perogrullo de improvisados tanto como las propuestas de quienes tuvieron su oportunidad y fracasaron.

Es tiempo de colorados.



**Julio María SANGUINETTI**  
Periodista. Abogado. Senador. Ex Secretario General del Partido Colorado y Presidente de la República.  
FUENTE: diario LA NACIÓN (argentina)

## De perdones, complejos e ignorancias históricas

**El triste episodio del gobierno mexicano excluyendo al rey de España de la transmisión de mando presidencial por no haber pedido perdón por la conquista de América, como le reclamó el presidente López Obrador, nos vuelve a hundir en las sombras del acomplejado resentimiento que saltó entre nosotros cuando llegamos a los 500 años de la conquista de América por España. Sintiéndonos hijos bastardos de la mitológica violación de nuestra lejana abuela india por otro desvanecido guerrero español, se ignora que de esa unión, llena de matices, luces, sombras, fulgores y sangre, había nacido una nueva civilización. La nuestra. La hispanoamericana, la latinoamericana. Nadie puede saltar fuera de su sombra, dice el proverbio árabe, y todos nosotros, todos, de un modo u otro, llevamos nuestra historia dentro nuestro. Es irrenunciable.**

¿Qué pueblo no es hijo de poblamientos superpuestos, de invasiones, de procesos sincréticos, de asimilaciones culturales? La propia España conquistadora, que registra en su pasado a cazadores paleolíticos que nos dejaron el legado imprescriptible del arte de sus cuevas, vio luego llegar a indoeuropeos como los celtas, que se expandían por Europa, desde la hoy Escocia hasta Polonia, a los vascos y a un heterogéneo mosaico que incluye los bárbaros visigodos y los refinadísimos árabes que manejaban el agua para cultivar y legaron los tesoros de la Alhambra. Todo eso fue ocurriendo a lo largo de siglos, en un proceso las más de las veces dramático, cuya amalgama mayor ha sido la creación del idioma español. Sí, el idioma español. El de la poesía barroca americana de Sor Juana Inés de la Cruz o el de los pensadores mexicano-latinoamericanos-occidentales como Octavio Paz o Carlos Fuentes, que no pedían perdón por escribir en castellano, sino que lo enriquecían exaltando la cultura mestiza, caudaloso río que no renuncia a ningún afluente.



¿La Grecia clásica no fue una sucesión de guerras entre los feroces aqueos y los dorios, y a su vez las legendarias luchas entre Atenas y Esparta, un enfrentamiento con los «bárbaros macedonios»? No imaginamos a Grecia pidiendo perdón por que desde ese macedonio norte vino un día un príncipe Alejandro, educado por un sabio griego, y abrió otro enorme espacio de civilización hacia el Asia y todo el Mediterráneo.

Hay que entender que en el siglo XV el «descubrimiento» de América era inevitable. O llegaba Colón financiado por Castilla, Bartolomeu Dias por Portugal o Raleigh por el incipiente British Empire. Pensemos, además, que ya hacía veinte siglos que desde el otro signo cardinal, desde las lejanas tierras que estaban al oeste del enorme mar que Vasco Núñez llamó Pacífico, habían llegado aquí «nuestros indígenas». No eran «originarios». Llegaron desde Corea por Alaska o salteándose la Polinesia, pero de allá venían, con culturas también distintas. Y llegaron a edificar civilizaciones tan poderosas como los imperios inca y azteca. Bien sabemos que estas enormes construcciones políticas, militares y administrativas se habían hecho también imponiéndose unos a otros.

¿Vamos ahora a reclamarles perdón a incas o aztecas en nombre de los pueblos que sojuzgaron?

Eran frágiles frente al español y por eso fueron conquistados. Hasta por sus divisiones políticas como las de Huascar y Atahualpa, herederos del Imperio

Inca. Además, como lo ha narrado Octavio con maestría, porque luego de su llegada desde el Asia habían estado aislados, solo conocían a sus vecinos. El proceso histórico era inevitable. Los descubrimientos científicos ponían a Europa en la puerta del Nuevo Mundo. Y este se iba a construir con marchas y contramarchas, que incluyen también dos siglos de independencia en que nosotros, los hijos de ese proceso, tampoco podamos decir que hemos convivido siempre en paz, amándonos los unos a los otros. Si de agravios y perdones comenzáramos a hablar, terminaríamos enmudecidos. Inevitable también era la aculturación, la recíproca influencia. El choque de tradiciones iba generando otras, y esos fenómenos no pueden fragmentarse y escindirse para tomar de nuestro pasado solo lo que nos gusta, desde la mirada contemporánea. Como nos lo ha contado con palabra maestra Arciniegas, América también invadió Europa y si no que lo digan los niños haciendo chocolate o los cocineros unas papas para fritar... Si Europa y Portugal nos trajeron el Barroco, ya no es el mismo. Las frutas y flores, la desbordada naturaleza americana que le introdujo en los palacios, iglesias, muebles, de nuestra América, nos ofrecieron otra versión del arte. Como la cumbre de las imágenes de Manuel Chili Caspicara o los sobrecogedores profetas del Aleijadinho en las iglesias de Minas Gerais.

No olvidemos tampoco que si de reclamos de justicia se trata, las primeras voces que se levantaron para cuestionar la conquista nacieron de la propia España. El Sermón de Fray Antonio de Montesinos en su célebre oración de 1511 ya lo hizo. Y Bartolomé de las Casas, en su Brevísima relación de la destrucción de las Indias, describió y cuestionó la conquista, plantando el mojon de lo que hoy llamamos doctrina de los derechos humanos. Ningún imperio protagonizó un proceso de debate filosófico y moral tan profundo como el de los criticistas de la Escuela de Salamanca, inspiradores de una legislación verdaderamente humanista.

Asumida la historia como es, afirmados en los sillares que hemos plantado, cultivemos en el día a día el valor de lo que somos. Sin anclarnos en resentimientos lejanos o en protestas que terminan negándonos a nosotros mismos. Nuestros actuales desafíos políticos no pueden llevarnos a hurgar en

**Hay que entender que en el siglo XV el «descubrimiento» de América era inevitable. O llegaba Colón financiado por Castilla, Bartolomeu Dias por Portugal o Raleigh por el incipiente British Empire. Pensemos, además, que ya hacía veinte siglos que desde el otro signo cardinal, desde las lejanas tierras que estaban al oeste del enorme mar que Vasco Núñez llamó Pacífico, habían llegado aquí «nuestros indígenas». No eran «originarios».**

restos del pasado para explicar nuestras falencias o tácticamente mantener vivo algún ideologismo desvanecido. Hubo un tiempo en que por heridas aún abiertas o recién cicatrizadas el «imperio» norteamericano era el «imperialismo» por definición, que excitaba el apotegma. Transados esos contenciosos, especialmente por México, es un fuego fatuo el del antiimperialismo que pretende mantenerse como relámpago cuando hace siglos que la noche lo borró.

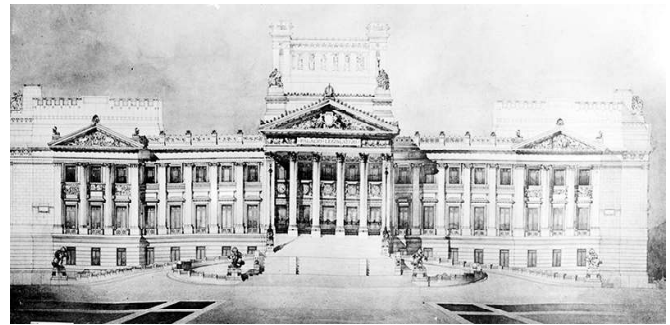
Nos entristece el episodio. La España histórica está en nosotros. Y tanto o más la contemporánea, la que sufrió a Franco y luego nos ofreció el ejemplo de su transición para inspirarnos en la reconstrucción democrática de los años ochenta del siglo pasado. ¿Qué perdón nos debe pedir? ¿Qué perdón tenemos que reclamarle, cuando se trata hoy de juntos seguir enriqueciendo esa civilización hoy desafiada por los avasallamientos tecnológicos, las anacrónicas resurrecciones teocráticas, los pujos dictatoriales y la necesidad de atender un nuevo tiempo histórico?

Nuestra democracia latinoamericana adolece demasiado para con arrogancia apostrofar a quienes han reconstruido ejemplarmente la suya y han estado cerca nuestro para acompañarnos. Un viejo republicano como soy, republicano de la laica república uruguaya, a la democracia española y a su moderna monarquía solo les tributa gratitud. Por lo que hicieron por nuestras libertades cuando hacía falta.



**ESTADIOS DE FÚTBOL**  
y el fin de la seguridad privada:

**Los árbitros**  
**prefieren a la Policía**



**El 11 de julio la Comisión Especial de Deporte y Juventud del Senado, dejó constancia en actas que recibió al secretario de la Asociación Uruguaya de Árbitros de Fútbol, doctor Héctor Bergaló. Antes ya se había entrevistado con los representantes de la Secretaría Nacional del Deporte y de la Asociación Uruguaya de Fútbol por la violencia en el deporte. En el momento en que fueron recibidos habían ocurrido algunos hechos de notoriedad pública, no solo en Montevideo, sino también en el interior en un partido de la OFI. Durante el último clásico entre Nacional/Peñarol en el Parque Central, hace menos de un mes, y con la hinchada solo de Nacional en ese estadio, ni la policía se animó a ingresar a la tribuna de los «barras bravas». Incluso el juez del encuentro demoró el partido por largo rato en señal de que podría suspender un encuentro que no debió haber culminado por el nivel de las agresiones ocurridas. La siguiente es la intervención del representante de los árbitros en el Parlamento:**

**SEÑOR BERGALÓ.-** Este es un tema que –aunque creo que es una frase hecha y que está en los oídos de todos– realmente nos ocupa y nos preocupa bastante. Desde la perspectiva del árbitro de fútbol vivimos constantemente con la violencia verbal –el insulto– e, incluso, con la violencia física en algunas situaciones. Lamentablemente, creo que esta situación se ha naturalizado en



la sociedad –de manera incorrecta, pero es lo que ha sucedido– y se da en todos los ámbitos, tanto en las divisiones juveniles, formativas, femeninas y masculinas, como en las diferentes disciplinas, incluyendo el fútbol sala y el fútbol playa. Nos hemos acostumbrado a la locura de que ante cualquier situación que pueda generarnos una molestia, la reacción inmediata sea el insulto o la desaprobación constante. Eso lleva a que esa reacción sea, más que un decir, un hacer, y eso complejiza un poca situación. Realmente, creo que sería una falta de respeto que presentáramos un proyecto, dado que no tenemos las cosas definidas como para plasmarlas en una hoja. Si es algo que queremos atacar de inmediato y creemos que podría contribuir a la salud del deporte en general. Un fin de semana tras otro, vemos la contaminación que se va generando

en todas las disciplinas y categorías relacionadas al deporte. El fútbol es el que a mí me compete, pero esta situación también se da en los distintos tipos de deporte. No sabría decirles qué debemos o podemos hacer, pero sí puedo darles el total apoyo de Audaf para poder avanzar y trabajar en el tema. Tampoco sé cómo podríamos limitarlo, más allá de lo que son las precauciones que tomamos como árbitros dentro del campo de juego, previamente y con posterioridad al partido. Independientemente de la planificación y de la perspectiva que podamos tener, ante un posible error, la situación se magnifica y, sobre todo cuando es un partido de trascendencia o de los llamados cuadros grandes –Peñarol o Nacional–, las dimensiones se vuelven bastante más complejas por la masa de gente que se mueve. Reitero: esto nos preocupa y queremos buscar una pronta solución. Entendemos que es algo que va más allá del deporte local, de Montevideo o del interior, y del fútbol, pero no sabemos cómo hacer para trabajar en el tema.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Me gustaría saber, de acuerdo con el reglamento, qué condiciones de violencia tienen que darse para que el árbitro decida suspender el partido. Por ejemplo, si se constatan incidentes en las tribunas o hay cánticos agraviantes, ¿el árbitro está en condiciones de detener el partido?

**SEÑOR BERGALÓ.-** Quiero aclarar que, a veces, con la concentración propia del partido y en nuestra función –en primera y en segunda división, además, usamos intercomunicadores–, no escuchamos mucho el ruido ambiente. Cuando se escucha, lo primero que se hace es detener el partido, hablar con el encargado o inspector de seguridad, con el delegado del partido y ver la posibilidad de calmar la situación o de avanzar, siempre y cuando ellos nos den la garantía de que eso va a dejar de suceder. El árbitro siempre trata de hacer un trabajo conjunto con el encargado de la AUF y el encargado de la parte de seguridad del espectáculo, sea privado o público. Nosotros siempre contamos con una guardia policial, que es nuestro respaldo, conversamos con el encargado de seguridad del lugar, pero el árbitro no es el que define si el partido puede suspenderse ni resuelve qué consecuencias pueda llegar a tener

**SEÑOR PRESIDENTE.-** ¿El árbitro puede suspender el partido?

**SEÑOR BERGALÓ.-** En caso de que escuchemos, lo detenemos. Se habla con el encargado de seguridad de turno y se comenta la situación. Desde el punto de vista administrativo, luego de que termina el partido nosotros lo informamos, pero en la práctica nunca se llegó a suspender un partido. Esa potestad nunca nos fue comunicada.

**SEÑORA KECHICHIAN.-** Una cosa es suspender y otra, detener. A veces lo detienen hasta que se solucione el problema.

**SEÑOR BERGALÓ.-** Así es, y no solo por un cántico, sino, también, por alguna persona que se sube a un alambrado o prende una bengala o por el tema de las banderas. Muchas veces el inspector de seguridad se percata antes, nos dice que tienen un problema de seguridad y nos pide que detengamos el partido. Cuando se logra la normalidad, se reanuda.

**SEÑOR BOTANA.-** Respecto a la participación de grupos de seguridad privados o de la policía, ¿los árbitros tienen alguna preferencia?

**SEÑOR BERGALÓ.-** Siempre policial. Creo que el tema es más complejo por la imagen que genera uno y otro. No quiero desacreditar la labor de la guardia privada porque está ahí, y yo no digo que no la cumpla ni que lo haga de manera incorrecta, pero, en mi opinión –y lo hemos conversado con varios compañeros a raíz de situaciones anteriores–, la figura del policía es la figura del fútbol. La gente es mucho más precavida en su proceder, piensa más de una vez antes de actuar mal si hay un policía delante. Con la guardia privada hoy se está dando cada vez más –lamentablemente– que no pasa nada por más prudentes que sean, por más precaución que pongan. Incluso, a veces la violencia se da para con ellos; ha pasado en varios partidos.